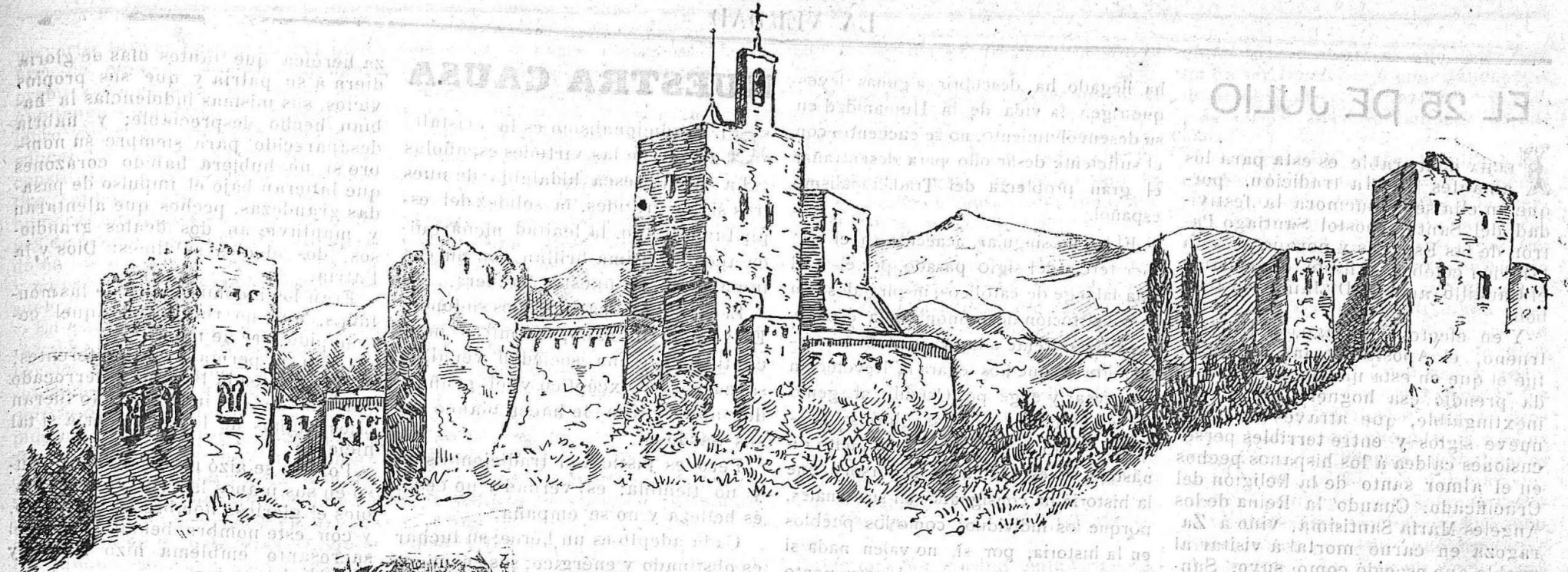
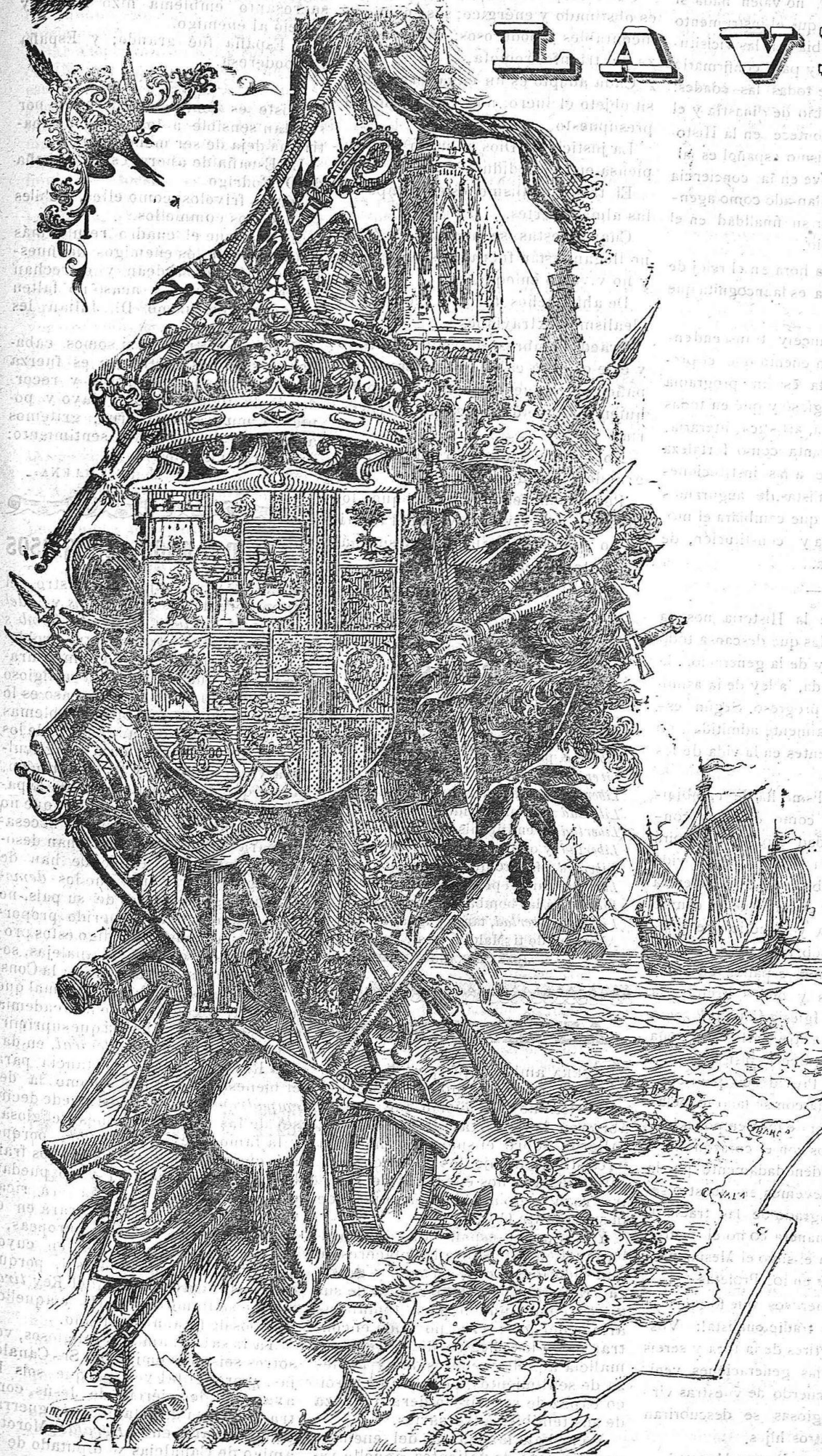




LA VERDAD

DIOS PATRIA REY



EL SEMANARIO TRADICIONALISTA «La Verdad»

dedica este humilde homenaje, como prueba de amor y sumisión, al Augusto Caudillo de la Tradición Española D. JAIME III y queda haciendo fervientes votos al que es Rey de los Reyes y Señor de los Señores para que colme de consuelo y felicidad en el día de su Santo á nuestro amadísimo R...

La Redacción.

Granada 24 de Julio de 1910.

EL 25 DE JULIO

Fecha memorable es esta para los amantes de la tradición, porque en ella se conmemora la festividad del Santo Apostol Santiago Patrón de las Españas y porque en ella también celebra su fiesta onomástica el Caudillo amado D. Jaime de Borbón.

Y en efecto; Santiago, el Hijo del trueno, el Apostol de las Españas, fué el que en esta nación, predestinada prendió esa hoguera inmensa é inextinguible, que através de diez y nueve siglos y entre terribles persecuciones caldea á los hispanos pechos en el altar santo de la Religión del Crucificado. Cuando la Reina de los Angeles Maria Santísima, vino á Zaragoza en carne mortal á visitar al pueblo que escogió como suyo, Santiago fué el nuncio de caridad celestial que nos preparó para tan milagrosa visita; él fué también el que en Zaragoza recibió de la Santísima Virgen el Pilar Santo, dulce prenda y testimonio perenne de la predilección con que Maria nos distingue. Cuando las españolas huestes se hallaban empujadas, en aquella titánica lucha ocho veces secular contra el poder de la media luna, Santiago fué el protector de los españoles, hasta el punto de auxiliarlos visiblemente con su milagrosa presencia en los campos de batalla. Y por último, cuando en nuestra historia patria se gravaron esas paginas inmortales, que con sus resplandores gloriosos, son aún el asombro de la humanidad, Santiago fué el sostén, el patrocinio y el impulso de tan magnas empresas.

Por eso, en el corazón de los españoles tuvo siempre la memoria del Santo Apostol un lugar preferente y ante su bendito cuerpo lo mismo ofrecieron su filial tributo los hispanos pechos que prestaron rendido homenaje las gloriosas banderas, las armas invencibles y los poderosos cetros de la nación española.

También en este día y como coincidencia providencial, celebramos la fiesta onomástica del Augusto Caudillo D. Jaime de Borbón, que sosteniendo incansable la bandera de la verdad y, puesta su confianza en Dios, aspira á tremolarla victoriosa sobre su pueblo, cubriendo con ella á los que hoy suspiran bajo el peso abrumador de la herejía moderna. En este día junto á la celestial figura del patrón de España se alza la del Augusto Desterrado, que haciendo suya la causa del Santo Apostol no tardará en hacerla triunfar de los enemigos por que no le ha de faltar el poderoso auxilio del Hijo del Trueno. En este día por último, recordando que somos los protegidos de Santiago y los partidarios de D. Jaime, nuestro corazón se llena de esperanza y de nuestros labios brota en alas del amor y del entusiasmo un doble grito que encierra todo un poema de honra y de glorias: grito que parece resonar ya en estos días por toda España y que cual clarín guerrero congrega presurosos á los soldados de la Tradición que también repiten en medio de sus bélicos ardores:

«Viva Santiago Patrón de las Españas!»

«Viva D. Jaime Salvador de la Patria!»

BASILIO

Un gran problema

A D. José Luis Andrada Waudewilde

En la vida de los pueblos lo mismo que en la vida de los individuos hay ciertos hechos al parecer inexplicables de los que la Providencia se vale para cumplir sus inapelables designios. La Filosofía de la Historia, que

ha llegado ha descubrir algunas leyes que rigen la vida de la Humanidad en su desenvolvimiento, no se encuentra con el suficiente desarrollo para desentrañar el gran problema del Tradicionalismo español.

El hecho singular, acaecido en el primer tercio del siglo pasado, por el cual una falange de católicos, inspirándose en la constitución de la monarquía española se pone frente á la avalancha racionalista-liberal que nos legara la Revolución Francesa y elige por Caudillo al genio representante de nuestras gloriosas tradiciones, no es ciertamente un pleito dinástico, no es una cuestión personal que la historia ha consignado en sus anales, porque los individuos como los pueblos en la historia, por sí, no valen nada si significan otra cosa que el instrumento providencial que cambia con las vicisitudes de los tiempos; y para confirmarlo ahí está la historia de todas las edades: ¿qué significa el cambio de dinastía y el flujo y reflujo que acontece en la Historia?... El Tradicionalismo español es algo más hondo que vive en la conciencia nacional y que está ligado como agente histórico á cumplir su finalidad en el tiempo y en el espacio.

¿Cuándo sonará la hora en el reloj de la Providencia?— Esa es la incógnita que el tiempo de ifrará.

¿Cuál será su alcance y trascendencia?— Si tenemos en cuenta que el programa tradicionalista es un programa social, político y religioso y que en todas las esferas de la vida, artística, literaria, científica, etc. se levanta como fortaleza inexpugnable frente á las instituciones libertarias y racionalistas, le auguramos colosal importancia que cambiará el modo de ser, en su esencia y constitución, de la sociedad española.

La Filosofía de la Historia nos da cuatro leyes sobre las que descansa todo su organismo: la ley de la generación, la ley de la propaganda, la ley de la asimilación y la ley del progreso. Según estas leyes, universalmente admitidas, no hay actos indiferentes en la vida de los pueblos.

Si el Tradicionalismo ha de cambiar tan radicalmente, como dejamos consignado, la sociedad española, influirá como nos enseña la Historia, en la vida de los demás pueblos. Esta influencia será tanto mayor cuanto que el campo católico en Europa y América, se prepara á recibir un soberano impulso. ¿Será el Tradicionalismo español, en el terreno de las ideas y de los hechos, la Covadonga de la Iglesia Católica? ¿Será el pleito dinástico entre Carlos V y doña Isabel, hecho al parecer insignificante, instrumento de la Providencia para altos fines?— La Historia con su fallo inapelable lo dirá al correr de los tiempos mientras tanto, nosotros con el corazón lleno de fe caminemos denodadamente por la senda trazada y llevemos en nuestro seno el depósito Sagrado de las tradiciones patrias á la manera como el pueblo hebreo llevaba en el suyo el Mesías prometido en la ley y en los Profetas.

Corazones generosos que formáis la gran Comunión tradicionalista: Vosotros sois los mártires de la idea y seréis la admiración de las generaciones venideras. Ante el recuerdo de vuestras virtudes cívico-religiosas se descubrirán con respeto vuestros hijos,

ANTONIO PEREZ MEDINA

NUESTRA CAUSA

El Tradicionalismo es la cristalización de las virtudes españolas. La caballerescas hidalguía de nuestros siglos grandes, la solidez del espíritu cristiano, la lealtad monárquica acendradísima brillan con pureza inmaculada en nuestra bandera.

El espíritu de sacrificio es su fondo. El respeto humano, las miras mercantilistas de una sociedad venal, el sarcasmo del excéptico y el gruñido del materialista le hacen blanco de sus dardos.

Pero es justicia el tradicionalismo y no tiembla; es verdad y no cede; es belleza y no se empaña.

Cada adepto es un héroe; su luchar es obstinado y enérgico; sus enemigos incontables y poderosos; la esperanza del triunfo, remota.

Cada adepto es un caballero; no es su objeto el lucro; no es su ilusión el presupuesto.

La justicia de Dios es su fin. ¿Quién piensa en la añadidura?

El tradicionalismo es el campo de las almas fuertes.

Cuando estas se apartan de él, ó no llegan, están fuera de su elemento y no viven ó enloquecen.

De ahí muchos furioses sectarios ó idealismos extraviados.

Traed hombres al tradicionalismo y este os dará caballeros, héroes, españoles. No puede ser hijo de España quien maldice ó reniega de su Historia.

No comprendo como haya almas grandes que no corran á él.

Pero comprendo, menos que los hombres que viven la vida del espíritu no sean sus avanzadas y sus más ardientes defensores.

FRANCISCO SOTO CARMONA.

Libertad!

Libertad, pero abajo los conventos:
Libertad, pero al fraile echadlo fuera:
Libertad, si, pero la monja muera:
Libertad, para estar de ley exentos:
Libertad, libertad: vengan tus vientos:
Libertad para hacer lo que yo quiera:
Libertad para mí la pido entera:
Libertad de emitir mis pensamientos:
Libertad, y que enseñe el ignorante:
Libertad, si, pero que en Dios no creas:
Libertad al pillo y el tunante:
Libertad á las bombas y á las teas:
Libertad, libertad, tan repugnante,
Abomino de tí, Maldita seas!

JOSÉ SERRANO AGUILERA.

AYER Y HOY

Fuera ambición, ó perfidia ó ruin venganza impropia de caballeros cristianos, lo cierto fué que se abrieron las puertas de la Iberia y cayeron sobre el suelo español con irresistible empuje los fanáticos musulmanes, eternos enemigos de nuestra raza, implacables enemigos de la sacrosanta Cruz.

Y el pueblo español que descansaba muellemente sobre los placeres de una vida licenciosa, sensual y grosera, tan apto para hacer gala de sus vicios como inhábil para tomar las armas del guerrero, no pudo encontrar entre los pliegues de su refinada malicia aquella generosidad y nobleza de sentimientos, aquel valor heroico capaz de resistir la fiera pujanza de sus temibles adversarios.

Y cae bajo las plantas del enemigo aquella raza de valientes, aquella ra-

za heroica que tantos días de gloria diera á su patria y que sus propios vicios, sus mismas indolencias la habían hecho despreciable; y habría desaparecido para siempre su nombre si no hubiera habido corazones que latieran bajo el impulso de pasadas grandezas, pechos que alentarán y mantuvieran dos ideales grandiosos, dos ideales sublimes: Dios y la Patria.

Eran los indómitos hijos de las montañas, que no respiraron aquel corrompido aire de muerte.

¿Iban á permanecer indiferentes, viendo pisoteada la Cruz y derrocado el trono de sus mayores? No fueran hijos dignos de la noble Iberia si tal hicieran.

Por eso se alzó un caudillo que puso en sus manos la Cruz y en sus labios el glorioso nombre de Santiago, y con este nombre bendito y aquel sacrosanto emblema hizo frente y venció al enemigo.

Y España fué grande; y España fué poderosa.

Triste es confesarlo, pero no por ser tan sensible á los corazones patriotas deja de ser menos cierto.

La España de ahora (es la España de D. Rodrigo

somos frívolos como ellos, débiles y apocados como ellos.

Y para que el cuadro resulte más real, también los enemigos de nuestra religión nos rodean y estrechan hasta sofocarnos, y acaso no falten traidores que como D. Julian les habrán las puertas.

Si somos patriotas, si somos caballeros, si somos cristianos, es fuerza que volvamos la vista atrás y recordando la figura de D. Pelayo y poniendo muy alta la cruz, griteamos animados del mismo sentimiento: «Santiago y á ellos.»

M. DE VILLENA.

D. Jaime y los Religiosos

CANALEJAS, el exjoven ministro, el hombre de los latifundios y... del palacio de Santaña, ese petit Comb español, no encontrando otro problema más digno de su incommensurable talento que el problema religioso ó anticlerical, que para el caso es lo mismo, abandonando otros problemas de escasa importancia, carestía de los alimentos, la protección á la agricultura y el comercio y la emigración, por la que anualmente salen de España miles y miles de españoles, que no encontrando en su patria lo necesario para su sustento, marchan desolados á otros países donde han de mendigar el trabajo, que los demócratas, gobernantes de su país, no han sabido ó no han querido proporcionarles; abandonando digo estos problemas nuestro querido Canalejas, solo se preocupa en interpretar la Constitución á gusto de las logias, mal que le pese al Diccionario de la Academia que ó se reforma ó habrá que suprimirlo como *retrogrado y clerical*, en dar una R. O. de tanta importancia para el bienestar de España como la del *empadronamiento* (si así puede decirse) de las Congregaciones religiosas y la famosa ley del *candado*, porque así, cuando el gobierno sepa los frailes que hay en España y no puedan establecerse más; España será rica, será feliz, será sabia, entrará en el concierto de las naciones europeas, y volverá á ser la nación en cuyos dominios no se ponía el sol, porque esto nos recordaría á aquel Rey tirano que se llamó Felipe II, y aquellos tiempos de fatal absolutismo.

Ya lo sabéis, amados religiosos, vosotros sois el enemigo del Sr. Canalejas, ¿porqué? tal vez porque sois la avanzada del ejército de Jesús, contra el que va directamente la guerra, como declaró en el *Heraldo* Morote, amigo de Canalejas y diputado de la

mayoría; tal vez porque no sois hombres de ciencia, aunque obtengáis premios concedidos al talento, aunque tengáis observatorios como el célebre del Ebro, colegio donde se educan los hijos de esos clericales que constituyen la aristocracia de la política, aunque tengáis académicos y hombres eminentes en todos los órdenes de conocimientos, habéis incurrido en las iras del imitador de Francia y no parará hasta expulsaros de este suelo liberal.

En esta ocasión, ¿quién os auxiliará? ¿Las instituciones? no, que son liberales como su siglo y le dispensan su confianza al Sr. Canalejas ese *regalista* disfrazado de demócrata que pide la supremacía del poder civil: ¿Maura tal vez? no, que es hombre de gobierno y ayudará a la obra del señor Canalejas, prestándole hoy su apoyo desde la oposición y encarnando mañana en el país estas conquistas aunque esto vaya contra las convenciones de su conciencia, para no faltar a su *ecuanimidad y equidistancia*. No; no podéis esperar nada de estos gobiernos liberales que nos *rigen y nos rajan*, a pesar de sus libertades, que no son mas que para el mal, pues por algo se llaman de perdición. Volved los ojos hacia Frostdorf, hacia ese glorioso asilo de las tradiciones patrias y allí veréis levantarse la aurora, que ha de iluminar a España en día no lejano tras de la noche tenebrosa del error en que estamos sumidos por el liberalismo. Tras de un lago de sangre tal vez que nos purifique; sí, allí está vuestra esperanza y vuestro refugio en las persecuciones que os amenazan, en los días de la tribulación; tendad allí vuestros brazos y esperad confiados en el auxilio de nuestro glorioso R., que así como en Barcelona los carlistas sus partidarios defendieron un convento, de las hordas salvajes en la semana trágica, así os defenderá y nos defenderá a todos de las hordas no menos salvajes de los anticlericales que os persiguen y con vosotros a todos los buenos católicos. Esperad confiados en él, recordando que no hace mucho, en la guerra ruso-japonesa, salvó por dos veces a los misioneros de las manos de los fanáticos fetichistas del Asia, levantándose de la cama, donde lo tenía postrado una violenta fiebre, para ejecutar este acto de heroísmo, y es, que D. Jaime representa la España tradicional, la España austriaca, la España de la unidad religiosa, la España *retrógrada medieval y oscura* lista de Jiménez de Cisneros, de Fray Luis de Granada y de León, de Sta. Teresa, de Miguel de Cervantes y de tantos y tantos otros como iluminaron al mundo con sus escritos; es que D. Jaime representa el anhelo español, el genuino sentimiento de toda la nación, el amor de nuestra religión sacrosanta, de nuestra monarquía tradicional y de nuestra integridad nacional, el lema, en una palabra, del partido tradicional, «Dios, patria y Rey».

El Campesino Andaluz

Granada 18-171-910.

Lo que representa la Tradición

Hablar de la tradición y de la política tradicionalista en estos tiempos *progresivos* por que atravesamos, es, a juicio de ciertas gentes, algo así como anteponer la paja a la llama de un antiquísimo caudil a la luz brillante de un poderoso arco voltaico, ó de senterrar una calavera y unas tibias humanas para mostrarlas sarcásticamente sobre el rojo y amarillo de nuestra gloriosa bandera. Por eso, el que escribe ó habla de estos asuntos ensalzando las grandezas indiscutibles de la tradición española, se exhibe a que el vulgo, presente en lo-

dos sitios, y hasta mangoneador de las clases intelectuales, le tache de regresivo, de apágaluces, de sacristán, y le tenga por un ser raro, indigno de vivir entre los esplendores de la moderna civilización.

Yo, ante los epítetos torpes que la rudísima inteligencia de nuestros adversarios nos prodiga, experimento siempre una como interior satisfacción, porque las palabras en boca de tales gentes tienen significación distinta a como las pronuncian. Por eso mismo me enorgullezco de amar, con toda la efusión de mi alma, la inmutable tradición española, porque si por convencimientos íntimos y arraigadísimos, prescindiendo de toda consideración histórica, que si la tradición hispana es regresiva a los ojos míopes de nuestros liberales, es porque representa la civilización verdadera, el progreso eterno de nuestra vida social y política.

En efecto la tradición de un pueblo viene a ser como la convivencia espiritual de todas las generaciones de la patria, como la cadena santa é indestructible que une estrechamente el pasado con el presente y el porvenir de nuestra nación, para formar la fisonomía, la característica, el alma de una sociedad. Por eso, los que desprecian la tradición, desprecian la patria, los que alardean de liberalismo, alardean de antipatriotismo. Esa es la consecuencia.

Y como, antes que nada, el que esto escribe es patriota, antes que nada también quiere ser tradicionalista y amar el estandarte de las reivindicaciones tradicionales.

JOSÉ JIMÉNEZ CORRAL.

HAY QUE DEMOCRATIZARSE

Desde que al gran Canalejas lo tenemos en el mando sin duda, los Españoles vamos democratizando.

Ahí están las elecciones que no hace tanto han pasado y todos los Españoles gustosos han presenciado.

Han salido más demócratas que perros se hallan descalzos pues donde no los había se han formado á garrotazos es forma mía, exclusiva, según dirán muchos años, para hacer buenos demócratas á todos los ciudadanos.

Así ha pasado en Motril y en infinidad de lados que aquél que no era demócrata ha sido molido á palos.

Y esto á ciencia y paciencia del gran pueblo soberano del que calla paga y sufre y lo tratan á estacazos!

Que esto, después de todo nos está bien empleado, pues no debemos callar, no debemos sufrir tanto.

Hay que ser Jaimista neto, estar con garrote al brazo, que donde las dan las toman dice un magnífico adagio.

Porque así, el gran Canalejas nunca tendrá que tacharnos de El, no haber aprendido bien á democratizarnos.

JUAN B. FERNÁNDEZ.

(Obrero).

PEQUEÑECES

Desearo oír rendar algo de mi especialidad en honor de D. Jaime III, requiero las tijeras, me tapo las narices, preparo el desinfectante, me cercioro repetidas veces de la buena resistencia de mi estómago y hago comparecer ante mi bufete á los *chismógrafos* locales, pidiéndoles cuenta de su conducta desde la última vez que ejercí el ministerio fiscalizador

con *Frasquita La Publilla, la Maritornes Roja*.

Con la frente alta, magestuoso porte y satisfacción inmensa, se presentó ante mí la *Dama de la Gran Vía*. Rebosaba contento por todas sus líneas y con alegría mimosa como la de una niña fué contándome todas sus impresiones. Se había indignado tanto con las cosas de D. Antonio que hasta le habían salido subidos colores de antimaurismo á sus fondos; pero estaba muy satisfecha con la conducta de los católicos españoles. Había sentido la dulce satisfacción de andar por el ancho camino de la verdad sin irse por peligrosos atajos. Recuerda mucho la palidez romántica con que pretendía hacerse á todos interesante y deja ver que allá en lo íntimo de su corazón quedan aún las semillas que depositaron sus galanes con fementidas promesas y cantos de sirena.

Dile mi más cordial enhorabuena, le animé á seguir por la emprendida senda, hízole ver el peligro de andar guardando equilibrio por crestas escabrosas, le probé que los sanos colores son más estimados por todos que las palideces alúlicas, le di ciertos consejos procedentes y la despedí hasta otro día.

Algún tanto enfadado pasa el *Poyo Noticiero* y mientras retuerce nervioso su incipiente bigote se desata en improperios contra la *Señora de la Gran Vía*.

Está irritadísimo porque no ha tenido con él consideraciones de ningún género y lo ha dejado á la altura de un zapato viejo ante tirios y troyanos. El *Poyo* dice que por haberse permitido usar alguna *democracia* en el asunto de la manifestación, la *Señora*, no contesta con el rasgo de imparcialidad que él tuvo al colocar á Tenorio en el sitio que le correspondía, se empeñó en que todas han de contar las cosas como son, como si hoy no fuera moda el mentir cuanto se pueda.

Después de oír otras amargas quejas, hízole un sermoncico cristiano y lo mandé á tomar tila con azahar para que calmara sus excitados nervios.

Frasquita La Publilla, la Maritornes Roja, entró luciendo el rojo pañolón con que se ciñe el talle y, haciendo cinico alarde de su habitual descaño; mientras me tarareaba la *Marseles* iba sacando de la cesta los averiados géneros del tiempo. Sin fijarme en aquella basura repugnante, le hice contar las mentiras. Una... dos... diez... veinte... treinta... treinta y cinco y treinta y seis Total treinta y seis mentiras gordas que quedaron marcadas con lápiz rojo y en condiciones de salir á la vergüenza pública si era necesario. De las pequeñas las llevaba por arrobas; porque siendo sus marchantes gente de *poco pelo* ocupados, la mayoría de ellos, en la explotación de la célebre fórmula *agua más polvos igual á vino*, ni podían, ni querían andarse averiguando la verdad de las informaciones.

Quise despedirla, mas no quiso irse sin enseñarme su última avería. En la reseña de la sesión del Congreso del día 18 de los corrientes y con el epígrafe «Cosas de D. Dalmacio» asegura que cada vez que habla este orador tradicionalista causa las delicias de la Cámara por su extraña manera de discursar y luego le adjudica algunas frases que son ocasión de risas. Todo lo cual es evidentemente falso, porque ni D. Dalmacio es un Soriano, *chivo* de la Cámara, ni en la sesión del día 18 pudieron reírse de sus palabras, porque no pronunció ninguna, pues no asistió á ella.

Por último entra el *Viejo Verde* tan astuto como siempre y demostrando que aunque quiere pasar por *gallo es zorro* y muy zorro. Este lleva el comercio al por mayor: las mentiras gordas por quintales y las

chicas por toneladas, que por eso ha de ser *trastero*. Viene dándonoslas de hombre grave, imparcial etc. etc. ¡sus cosas! pero lo conozco demasiado.

Al preguntarle por su última *fechoría* se escandaliza farisáicamente y asegura que jamás falta á la verdad, jurándolo por su cana cabellera, por sus muchos años y hasta por sus duros espolones pero yo, mientras le echaba en cara las *dos mil* personas de la manifestación, meti mano en el saco y, con gran cuidado para no llenarme, saqué una sección de telegramas titulada «Liberales y reaccionarios» que tiene por docenas los embustes de primera marca, esos que no pasan más que por las anchas tragaderas de ciertos embaucados lectores de *Los Sucesos* y demás periódicos de noticias sensacionales. Para no causarme mucho, me fijé solamente en un parrufito que hablando del *meeting* de Gerona decía: *han asistido escasamente 1.500 personas, de los cuales 200 eran curas; 400 seminaristas, y el resto jovencitos de doce á catorce años*. Es decir, que según *Defensor* en Gerona se reunieron el domingo 400 seminaristas y como es de suponer que las dos terceras partes lo menos no podrían asistir por encontrarse de vacaciones en pueblos muy distantes de la capital y por otras causas, resulta e día información del *Viejo Verde* que en el seminario de Gerona hay 1.200 seminaristas!!! Si hubiera dicho que entre todos había 200 lo hubiera dudado mucho; diciéndome que solo en el *meeting* hubo 400 declaró solemnemente (y someto mi fallo al recto criterio de personas competentes) que tal barbaridad indica que los que han intervenido en tal noticia no han visto un Seminario de diez años á esta parte y el de Gerona menos.

No quise continuar ante aquel cinico viejo y le mandé salir de mi casa hasta nueva orde. En la antesala lloraban unos rorros y mandé despejar á escobazos. Ya tenía bastante para ofrendar á D. Jaime en el día de su Santo la estulticia de los que fían en las noticias de los *chismógrafos* liberales.

LDO. ZAPATERO

AVISO

Rogamos á todos los suscritores que se ausenten de la capital pasen aviso á esta Redacción, calle de San Juan de Dios 68, para enviarle el periódico sin aumentar nada por el franqueo.

VELADA

El día del Apostol Santiago á las nueve de la noche, se celebrará en el Circulo Antiliberal, Plaza de las Pasiegas, la velada literario-musical que los jóvenes jaimistas están organizando en honor de D. Jaime, para solemnizar el día de su Santo.

En ella tomarán parte varios jóvenes tradicionalistas. El programa de la fiesta es el siguiente:

- 1.º *Sinfonía*. — «Himno á D. Jaime III», á voces y orquesta, original del maestro Larrea.
- 2.º «Estudio histórico legal del tradicionalismo». (Discurso).
- 3.º «Cavallería Rusticana». Preludio.
- 4.º «Ideas fundamentales del tradicionalismo». Discurso.
- 5.º Vals Boston.
- 6.º «El Veterano carlista». Poesía.
- 7.º «Serenata verreciana».
- 8.º «El partido Jaimista salvación de España». Discurso.
- 9.º «Paso doble».
10. Resumen.

La fiesta promete ser brillantísima y á ella quedan invitados todos los tradicionalistas.

Por el alma de Carlos VII

El jueves 21 se celebraron en la iglesia de San Juan de Dios unos solemnes funerales por el eterno descanso del alma de nuestro malogrado Caudillo D. Carlos de Borbón y Austria de Este.

A las diez de la mañana se cantó la Vigilia por la capilla que dirigen los H. H. de San Juan de Dios y después de la Misa solemne que celebró el M. I. Sr. Dr. D. José Antonio Carulla y Estrada Capellán Mayor de Reyes Católicos, el R. P. Fr. Esteban Azcona, Agustino Recoleta, pronunció una oración fúnebre que quisiéramos reseñar cumplidamente; mas, en la imposibilidad de fijar los profundos y elocuentísimos conceptos del orador, nos limitaremos a decir cuatro palabras sobre la misma.

El P. Azcona con magistral elocuencia principia comparando la inerte del Augusto Desterrado en la soledad y el abandono con la que hubiera tenido en el fausto de la Corte y con la que en estos tiempos de libertinaje y error se cierne constantemente sobre las testas coronadas. Habla del amor a la Tradición del que prefirió el destierro a un trono comprado a costa de una infame transigencia con el error y fija como tesis que D. Carlos de Borbón Austria de Este fué el muro providencial que se opuso en España a los avances de la revolución. Al entrar el P. Azcona en el cuerpo de su elocuentísimo discurso recuerda las gloriosas páginas de nuestra historia en que España aparece venciendo las herejías con Recaredo, los reyes de la Reconquista, los Reyes Católicos, Felipe II y los Augustos Desterrados. Al llegar a Carlos VII dice que no ha de hablar de él considerándolo bajo el punto de vista gubernamental, político militar, etc. sino sólo en el orden religioso. Asegura que ya en el nacimiento del Augusto Príncipe, ocurrido incidentalmente en un mesón pobre donde faltó al recién nacido hasta unos pañales que cubrieran su tierno cuerpecito, su misión providencial empezó a revelarse.

Con rasgos elocuentísimos describe la cristiana educación que recibió Don Carlos de su santa madre, su acendrado amor a España, su ilustración y dotes relevantes, la admiración que siendo aún muy joven se conquistó en la Europa culta y el elevadísimo juicio que de él tenía formada la prensa de todas las naciones, citando como muestra las frases de un periódico inglés de aquellos tiempos. Con elocuencia indescriptible describe después la impiedad reinante en España, la indignación del Caudillo Augusto y su resolución de salvar a nuestra patria. Dice que por sabidos calla los motivos que obligaron a D. Carlos a traspasar nuevamente la frontera y recuerda la célebre frase «volveré» que muchos tomaron como profecía y que en realidad fué el freno que contó desde entonces los avances sectarios del liberalismo gubernamental. Describe la nueva vida de ostracismo, y la aflicción que produjo en el corazón del Príncipe la pérdida de las colonias y elogia con frases sentidísimas el desprendimiento de Carlos que renunció el trono, que hubiera seguramente ocupado el amparo de la constitución liberal, porque

ante todo era buen católico y que no quiso conquistarlo con las armas en momentos de angustia nacional, porque era el mejor de los patriotas. Deduce de todo lo dicho que no habiendo claudicado en su fe murió Carlos VII, después de cumplida su misión providencial, legando a su heredero un testamento político, prenda incalculable que todo buen tradicionalista debe tener siempre presente y en el cual se encierran las aspiraciones santas del malogrado Caudillo y que pueden compendiarse en las palabras del lema tradicionalista «Dios, Patria». Por último termina su hermosa oración con un párrafo brillantísimo en que pide a los presentes que rueguen a Dios por el alma del finado y luego dirigiéndose a los tradicionalistas les dice que no es día de luchar sino de orar y haciendo caer de rodillas al convido auditorio recita como final el *Requiem aeternam*... que mil labios respondieron derramando el fervor de sus corazones.

La oración fúnebre está siendo elogiadísima. Después se cantó ante el severo catafalco, iluminado con infinitud de cirios y blandones, un solemne responso.

Presidieron el duelo el R. P. Superior de la Residencia de P. P. Redentoristas de esta Ciudad; el Ilmo. señor D. Luis Andrada, de la Real Maestranza de Granada y Jefe Provincial Jaimista; el Ilmo. Sr. Conde del Prado, de la Real Maestranza de Granada y Jefe Provincial Integrista; el Ilmo. Sr. D. Fernando Contreras de la Real Maestranza de Granada; y segundo Jefe Regional Jaimista, el Ilmo. señor D. Antonio Blanes, el Dr. Don Ricardo Corzo, Catedrático de la Facultad de Farmacia; D. José de Raya, de la Oficialidad tradicionalista; Don José María Carulla, Decano de los periodistas, D. Antonio Moreno y Don Antonio Moscoso.

Asistieron además numerosos tradicionalistas y Comisiones de P. P. Jesuitas, Capuchinos, Escolapios, Redentoristas, H. H. de San Juan de Dios, señores Curas Párrocos, Clero secular y de tradicionalistas de Armilla, Chanchina, Alhendín y otros pueblos. Hubo muchas señoras y no obstante ser día de trabajo y hora avanzada el templo estuvo completamente lleno de fieles. Terminado el acto religioso se dirigieron telegramas a D. Jaime y al *Correo Español*.

Concurso literario

El semanario tradicionalista LA VERDAD celebrará un concurso literario en honor de nuestro Augusto Caudillo Don Jaime III. La calificación de los trabajos que se presenten y la publicación del resultado se harán (D. M.) el día 2 de Agosto, octava de la festividad del Santo Apostol Santiago Patrón de las Españas. Al ofrecer este humilde homenaje al señor Duque de Madrid, LA VERDAD reitera una vez más su inquebrantable adhesión al Augusto desterrado y a la bandera santa que sostiene.

Los trabajos podrán remitirse por correo certificado o por conducto de tercero, sin fecha, firma ni señal alguna que denuncie a su autor. Adjunto se remitirá en sobre cerrado el nombre, apellidos y dirección del concursante, escribiendo en aquel mismo lema que lleve el trabajo.

Los sobres que ostenten los lemas de los trabajos no premiados se quemarán sin abrirlos; remitiéndose estos trabajos, a los que los reclamen como autores, si acompañan a la petición el importe del franqueo y los dos primeros renglones de cada cuartilla.

Temas y premios.

«El Tradicionalismo única salvación de España en los tiempos presentes».

Premio: «Un objeto de arte» donativo del Ilmo. Sr. D. Luis Andrada, Jefe Provincial.

«La Compañía de Jesús solo es amada y defendida, entre todos los partidos políticos españoles, por la Comunión Tradicionalista».

Premio: «Cartas de San Ignacio de Loyola», obra en seis tomos, del M. I. Sr. D. José Roca y Ponsa, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla.

«Participación de la provincia de Granada en los movimientos legitimistas», (Estudio histórico crítico).

Premio: «Historia de España por don Víctor Gebhardt», trece magníficos tomos, donativo de D. Francisco Guerrero Vilchez, Director de LA VERDAD.

«Aspiraciones del Partido Tradicionalista respecto a la integridad territorial de la península Ibérica».

Premio: «Historia de la Filosofía» y «Explicación del Santo Evangelio»; dos elegantes volúmenes donativo de su autor, el Beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral Dr. Don Jesús M.^a Reyes Ruiz.

«La Cruzada de la Tradición» (Poema épico.)

Premio: «Ecos de las montañas»; leyendas históricas escritas por Don José Zorrilla e ilustradas por Gustavo Doré, donativo de Don Antonio Guerrero Moreno.

«El Soldado tradicionalista» (Cuento).

Premio: Un año de suscripción al diario tradicionalista de Pamplona *El Pensamiento Navarro* concedido por la Administración de dicho periódico.

«A D. Jaime». (Soneto).

Premio: Un año de suscripción al Semanario tradicionalista LA VERDAD.

(Se ruega la inserción a todos nuestros colegas.)

¡A TRÁS!

¡Atrás! ¡Atrás! Legiones de pigmeos que con los pies pegados a la tierra desafiáis al cielo poderoso cegados, cual Satán, por la soberbia.

¡Atrás! Que vuestras manos pecadoras no osen tocar las innovibles piedras del templo de la Fe de nuestros padres, donde la luz de la verdad se encierra.

Que, aunque en inmensa ira vuestra furia los católicos templos destruyere, tiene cada español dentro del pecho un altar, y la Cruz en él se eleva.

¡Atrás! Que al mancillar con vuestro aliento el tesoro sin par de las creencias mancilléis nuestras santas tradiciones y haced escarnio de la historia ibérica.

Que es España católica, y su gloria en la Fe poderosa se cimienta; y llevó siempre el bravo castellano una cruz en la espada y en la enseña.

Que antes en el abismo de los mares habrá de hundirse la española tierra que consentir que arranquen de su suelo su Fe, su religión y sus creencias.

¡Atrás! ¡Atrás! Los pechos varoniles aprestados están a la pelea:

que la lucha por Dios no les asusta; que el femenil temor no les arredra;

y a defender al Dios de los Ejércitos, al que tiene por trono la tormenta, se elevarán en alto las espadas sembrando el campo con espigas férreas.

¡Atrás! ¡Atrás! Legiones de pigmeos, doblad al punto la rodilla en tierra, inclinad en el polvo vuestras frentes: el Dios-bondad desde la Cruz lo ordena;

ó el Dios de Sinaí, grande y terrible, hará rugir sobre las nubes negras el trueno pavoroso, y a su eco, han de inplorar piedad vuestras blasfemas bocas, y el huracán ha de barreros como las hojas por el fuego secas.

AGUSTÍN AGUILAR Y TEJERA.

Homenaje al Sr. Duque de Madrid

Lista de las cantidades recogidas en la Redacción de LA VERDAD para ofrecer al Sr. Duque de Madrid una espada de honor.

Suma anterior, 18'05.

(Continuación.)

D. Antonio Blanes, 5 pesetas; Don José Aparicio, 3 pesetas; Don José Hortas, 1 peseta; Don J. Bautista Rodríguez, 1 peseta; Don Juan Vázquez Campoy, 2 pesetas.

Total 30'05 pesetas.

EL FALLO DE UN CERTAMEN

Hemos recibido un ejemplar del «Fallo del Jurado del Segundo Certamen periodístico» organizado por la «Sección de Propaganda» del Seminario de Sevilla.

Ha obtenido la «Pluma de plata» el señor D. Lucas Lozano, alumno del Seminario de Comillas, por su poesía titulada, «La Constancia ó el Martirio de San Ignacio».

Los premios en metálico concedidos por el Sr. Arzobispo de Sevilla al mejor trabajo de cada una de las cinco secciones en que se dividía el programa se han adjudicado a los señores siguientes:

Don Manuel Blanco Bellido del Seminario de Sevilla; D. Ignacio Villanueva y Bicegán, del de «Pamplona»; Don Zótico Rcoyo, del de «Comillas»; Don Miguel Hospital Gasol, del de «Comillas», y D. José Sainas Anchelegu, del de «Córdoba».

Además han obtenido premios veinticinco seminaristas, pertenecientes a las diócesis de Sevilla, Plasencia, Astorga, Zaragoza, Pamplona, Ciudad Rodrigo, Santiago, León, Málaga, Oviedo, Salamanca, Santander, Jaca, Sigüenza, Seo de Urgel y Córdoba.

Nuestra enhorabuena a los seminaristas premiados.

Al primer premio consistente en una pluma de oro artísticamente ejecutada se han presentado treinta y tres trabajos que han sido considerados insuficientes para obtener el premio; sin embargo se han concedido ocho accesos entre ellos uno al trabajo titulado «La Patria y los Socialistas» original del ilustrado y virtuoso seminarista granadino D. Modesto Maqueda Ruiz, único alumno de este seminario que ha tomado parte en el concurso, según nos aseguran personas bien informadas.

Especial enhorabuena para este señor.

Publicación interesante

Nuestro colega de Almería *La Independencia*, acaba de editar en un primoroso escrito los notables artículos que hace poco escribió para aquel estimado y popular diario, el sabio catedrático y fundador ilustre de las escuelas del Ave Maria, don Andrés Manjón, combatiendo la enseñanza laica.

Recomendamos con todo interés la lectura del expresado librito, en el que se demuestran con irrefutables argumentos las consecuencias funestas de la enseñanza irreligiosa.

El mayor elogio que podremos hacer de tan interesante publicación lo entraña el nombre del autor de tan brillantes artículos, en todas partes respetado y por todos reconocido como autoridad indiscutible en cuanto se relaciona con los trascendentales problemas de la instrucción y la educación.

El precio de cada centenar de ejemplares es de 8 pesetas y el de un millar, 70, y se vende en la librería de Herederos de Juan Gili, Cortes, 280, Barcelona.

A los tradicionalistas

El Ilmo. Sr. Jefe Provincial nos manda comunicar a todos los señores jaimistas de esta Ciudad, la necesidad de que acudan al Círculo Antiliberal, plaza de las Pasiegas, 8, principal, de 9 a 11 de la noche, donde es conveniente su presencia.